

NECESIDAD DE LA CREACION DE UN INSTITUTO BIOTECNICO SUERO-TERAPICO ANTIPONZOÑOSO.

El notable trabajo del Instituto de Butantan, puede inspirarnos para divulgar, dentro de los límites posibles, las enseñanzas que de su estudio se desprenden, con el fin de aplicarlas a nuestra zona ofídica, dado que las experiencias realizadas se han deducido de la posesión de un material abundante que no se habría podido reunir en ningún laboratorio del mundo: 15.000 víboras capturadas en diez años, 2210 en un año, de las cuales 1069 eran de cascabel.

Las acritudes subsistentes por hechos de la evolución civilizadora, no deben influir para aminorar los alcances científicos adquiridos en Sud América, sea cual fuese su país productor, porque la ciencia no debe reconocer patria, sino cultivarse prescindiendo de todas las soberbias humanas.

Una buena proporción de ganado rinde tributo al ofidismo, ocasionando pérdidas importantes. Esta causa debe imperar inclinando a los técnicos que ejercen atribuciones públicas a apoyar la iniciativa para la creación del instituto biotécnico suero-terápico antiponzoñoso, destiniándose al estudio de esta abandonada cuestión, que ocasiona perjuicios al estanciero, quien desea defenderse contra un enemigo tan poderoso como perjudicial para nuestra ganadería del Norte.

Es preciso utilizar una buena dosis de vocación para molestar continuamente a esos temibles huéspedes de laboratorio, cuando se les quiere despojar de los secretos de su poderío, para entregarlos a la ciencia que les es del todo indiferente, pero la magnitud de la obra colectiva debe lanzarnos a afrontar tales peligros individuales.

Debemos colocar en primer término a las víctimas humanas, para justificar cualquier sacrificio pecuniario del Estado, satisfecho en holocausto a su conservación.

Es inútil creer que se pueda en cualquier laboratorio, practicar como anexo, estudios de este orden; la multiplicidad de las funciones de los mismos, ya recargados con un huracán de ideas y tendencias, que el tiempo se encarga de demostrar inertes, engendra una rutina perjudicial al país, estancando capacidades intelectuales nuestras, que permanecen a la expectativa del nunca llegado apoyo.

Es absolutamente necesario especializar los laboratorios unificando sus fines, para así obtener el máximun de dedicación provechosa de los profesionales.

Tan pronto como pueda realizarse la fundación de un establecimiento con su serpentario, aplicándolo exclusivamente al objeto expresado, único medio para que progrese y subsista, acumulando éxitos beneficiosos para el hombre, los animales y la ciencia, debe practicarse una encuesta destinada a evaluar las pérdidas ocasionadas por las mordeduras de los ofidios en los animales que utilizamos en nuestra alimentación, sobre todo durante su primera edad.

Dando sus primeros pasos, debe el instituto biotécnico suero-terápico antiponzoñoso, dedicar su actividad a los siguientes fines:

Estudiar la biología de las especies encontradas en jurisdicción Nacional o provincial.

Preparar sueros antiponzoñosos, mono y polivalentes contra las especies encontradas.

Canjear elementos curativos y capturadores por ejemplares vivos, a fin de que el estanciero se familiarice a conocer las víboras, así como los medios adecuados para combatir el efecto ponzoñoso de las mordeduras.

Establecer un registro de colaboradores y beneficiados, con mención de los datos ilustrativos que puedan recabarse en cada caso de aplicación.

Divulgar los conocimientos adquiridos, por medio de las giras y conferencias ambulantes populares, con demostración práctica del uso de los medios combativos.

Fomentar la conservación y procreación de las especies inócuas para los animales, que coadyuvan al exterminio de las nocivas.

Esperamos con confianza, que no quedaran estériles nuestros votos de pronta realización.

DR. A. PIAZZA.

Buenos Aires, Julio 13 de 1915.